

Discursos sobre los roles de las mujeres en periódicos tarijeños durante la Guerra del Chaco

Discourses on women roles in Tarija newspapers from the Chaco war

Mgr. Karina Olarte Quiroz¹

Fecha de recepción: 3 de marzo de 2020

Fecha de aprobación: 19 de abril de 2020

Resumen

La historia, la cultura, el periodismo y las mujeres en momentos históricamente importantes contribuyen a la reconfiguración de roles y discursos tradicionalmente establecidos, reconocidos y configurados en las producciones periodísticas del país. La presente investigación busca identificar cómo se representaba a las mujeres en los periódicos locales de la ciudad de Tarija, Bolivia durante la tercera década del siglo XX, periodo que corresponde a la Guerra del Chaco. Para dicha explicación, la metodología empleada consiste en el análisis de dos periódicos de la época. Entre los resultados de la presente investigación son visibles tanto los roles tradicionales de género como aquellos establecidos por la sociología y la psicología respecto a las mujeres. Estos hallazgos dan evidencia de un vínculo históricamente situado en el que la sindicalización, la incorporación de las mujeres al ámbito productivo y la línea periodística de cada impreso generaron un discurso diversificado que resalta la importancia del rol de las mujeres en esta época.

Palabras clave

Periodismo. Mujeres. Discursos, Historia, Tarija.

Abstract

History, culture, journalism and women in historically important moments, contribute to the reconfiguration of roles and discourses that were traditionally established and recognized as well as are configured in journalistic productions in the country. The research sought to identify the form of representation of

1 Karina Olarte es docente en la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Tarija, Bolivia. Correo electrónico: kolarte@gmail.com

Parte de este trabajo fue inspirado en la tesis de maestría de la autora sobre Roles de las mujeres durante la Guerra del Chaco reflejados en el Boletín Antoniano de Tarija Universidad para la Investigación Estratégica-PIEB, (2017).

women in local newspapers in the city of Tarija, Bolivia during the third decade of the twentieth century, a period that corresponds to the development of the Chaco War. Methodologically, there was an approach to two newspapers of the time. Among the results achieved, traditional gender roles are recognized, as well as roles established by sociology and psychology regarding women. The evidence of a historically situated link, where women being unionized incorporates them into the productive sphere as well as the journalistic line of each print generates a diverse discourse on them and highlights the importance of the role of women at the time.

Keywords

Journalism, Women, Discourses, History, Tarija.

I. Introducción

Bolivia atravesó diferentes procesos vinculados principalmente a conflictos armados y de convulsión social, mismos que fueron generados por desacuerdos en el ámbito político. En los casos más críticos, estos desacuerdos provocaron guerras entre el país y algún otro vecino.

En el caso particular de la Guerra del Chaco, conflicto bélico suscitado entre los años 1932 y 1935, Bolivia y Paraguay se confrontaron por el control territorial de 300.000 kilómetros cuadrados en el Chaco Boreal. La guerra tuvo lugar en Tarija, escenario y testigo más cercano de lo ocurrido en las candentes e inhóspitas arenas chaqueñas. Algunos cronistas de la guerra, como Trifonio Delgado Gonzales, hacen referencia a esta dura realidad en sus diarios de campaña o testimonios sobre contienda (2015).

Las mujeres de esa época adquirieron protagonismo en la medida en que se relacionaron con el conflicto señalado, cumpliendo con los roles que la sociedad tradicionalmente les había asignado, pero además, construyendo su identidad (autoafirmación) a partir de ese nuevo escenario.

El área de la sociología de la comunicación de masas y la línea sobre los medios como organizaciones en contextos sociales complejos –vinculados con la producción de noticias– enmarcan este estudio tanto desde una perspectiva histórica como desde el abordaje periodístico.

En este sentido, entre los principales objetivos de la presente investigación, está analizar y describir cuáles eran los roles que se asignaban socialmente a las mujeres y, al mismo tiempo, cómo han sido expuestos en dos medios

impresos de la época: el boletín *El Antoniano* y el interdiario *Defensa Nacional*, particularmente en sus publicaciones durante la Guerra del Chaco. Por otro lado, pretende describir el escenario socio cultural de Tarija durante este período e identificar los principales discursos simbólicos sobre las mujeres en los impresos mencionados.

II. Modelo teórico

II.1. Una mirada desde la sociología comprensiva

Las tensiones sociales son provocadas por realidades o esferas diversas en las que se desarrolla el mundo y la configuración de la conciencia del individuo a partir éstas. Berger y Luckmann, en *La construcción social de la realidad* (2011), explican que entre estas múltiples construcciones o esferas, aquella que se presenta por excelencia es la realidad de la vida cotidiana.

La realidad de la vida cotidiana se organiza a partir de la espacialidad, el “aquí” y la temporalidad “ahora” del cuerpo presente. El individuo es capaz de experimentar la vida cotidiana en grados diferentes de proximidad y alejamiento gracias a la atención que presta a estos dos elementos (Berger & Luckmann, 200, pp. 39-40).

Es fundamental considerar que la realidad de la vida cotidiana se comparte con los otros; por lo que este intercambio –cuyo escenario es la interacción social– marca la experiencia de las personas. Esta experiencia se da en diversos modos, como señalan; en la situación “cara a cara” intervienen varios elementos tales como la expresividad, el lenguaje, la flexibilidad por la subjetividad, los esquemas tipificadores en términos de aprehensión y los tratos en encuentros personales que se manejan de manera recíproca y se negocian en la interacción. Por lo tanto, las personas aprehenden en un continuum de tipificaciones obtenidas en la experiencia de la vida cotidiana, de manera directa o indirecta (Berger y Luckmann, 2001, pp. 46-51).

La vida cotidiana también se refleja en los contenidos y enfoques que los medios periodísticos dan a sus mensajes públicos, los cuales se basan en criterios más o menos consensuados y articulados con los roles de los sujetos en la sociedad de origen. La generación de teorías para tratar los roles de las personas se sustenta en perspectivas interdisciplinarias, pues sus variables se derivan de estudios de

la sociedad (Sociología), la cultura (Antropología), la personalidad (Psicología) y la perspectiva de género.

Desde la Sociología se puede afirmar que, según la lógica de organización e institucionalidad propuesta por Peter Berger y Thomas Luckmann, en cualquier orden institucional se encuentran tipificados los quehaceres propios y también aquellos que realizan las otras personas.

La tipificación de las formas de acción, de acuerdo con los autores, requiere que éstas posean un sentido objetivo y lingüístico porque, primero, el actor se identifica con las tipificaciones de comportamiento objetivadas socialmente y, segundo, marca distancia con esas tipificaciones, reflexiona sobre su comportamiento para retenerlo en su conciencia y repetirlo en futuros escenarios. Consecuentemente, el actuante y los otros individuos se aprehenden como tipos que son intercambiables.

Los roles son tipos de acciones que requieren la institucionalización de ciertos comportamientos, a través de normas a las que todos los miembros de la sociedad tienen acceso. Al cumplirse o ejecutarse, los roles generan la participación de los individuos en un mundo social y, al ser internalizados, ese mundo cobra sentido para las personas de manera subjetiva (Berger & Luckman, 2001). El origen de los roles, afirman los autores, reside en el proceso de habituación y objetivación, al mismo tiempo que se inicia el proceso de formación de conocimiento y comportamiento social. Todo comportamiento institucionalizado involucra roles, éstos son controlados por las instituciones sociales y, como consecuencia, representan el orden institucional. La representación institucional de estos roles se efectúa en dos niveles: el primero constituye el rol mismo, es decir, la denominación o la forma en la que se enuncia el rol (por ejemplo el rol de beneficencia) y, el segundo, es un nexo institucional de comportamiento, representación que ejemplifican las mujeres miembros de la Brigada femenina de la Cruz Roja Boliviana. Este rol institucional puede ser asignado con base en las características de los sujetos, o bien, mediante una adhesión personal (pp. 95-99).

En la época de la guerra es muy común que mujeres de los diferentes departamentos del país se brinden a realizar labores de beneficencia y su desempeño puede articularse de alguna manera a una institución. En el caso de

las Madrinas de Guerra no hay una institución que avale este rol, sin embargo, su desempeño y existencia permiten el reconocimiento social de los roles que desempeñan junto a los soldados que apadrinaban.

Es preciso destacar que los roles sociales también aparecen en el plano de la legitimación y, además de ser controlados por el orden institucional, algunos se representan simbólicamente y tienen importancia estratégica, pues logran la integración y asimilación de todas las instituciones en la conciencia y el comportamiento de los componentes de la sociedad. Al mismo tiempo, los roles simbólicos, colectivos e institucionales como la religión, la justicia o la paz; cohesionan a los individuos.

En síntesis, el estudio de los roles cobra un significado e importancia particular para la sociología del conocimiento, pues refleja las mediaciones entre los universos de significado de una sociedad y las maneras en las que éstos universos cobran sentido subjetivo para los individuos.

II.2. La mirada psicológica de Sarbin

Desde una perspectiva psicológica, Theodore Sarbin (1986) entiende el comportamiento en un sentido teórico del rol y propone tres variables principales: la *precisión*, referida a qué tan bien una persona ubica su posición con respecto a otra; la *habilidad* para representar un rol, que hace referencia a la efectividad con la que una persona desarrolla acciones o posiciones y la organización de sí mismo, que tiene que ver con cómo una persona se ve a sí misma, es decir, su *auto concepto*.

Para Sarbin, el rol social se refiere al conjunto de funciones, normas, comportamientos y derechos –definidos social y culturalmente– que se espera que una persona (actor social) cumpla o ejerza de acuerdo a su estatus social adquirido o atribuido. A cada estatus, siguiendo al autor, corresponde un rol que el individuo debe desempeñar de la forma esperada, porque de no hacerlo, corre el riesgo de exponerse a sanciones.

Los medios masivos de comunicación son ámbitos importantes en los que se expone una mayor cantidad de roles o papeles sociales. Existen, desde hace mucho tiempo, roles que afectan al género en la publicidad al vender distintos

estatus como el erótico sexual, el estético, el cuidado del hombre, el de ama de casa y el de la liberación femenina (Sarbin, 1986).

Para el autor, en el caso de la mujer existe un reclamo erótico-sexual que es el más tradicional y arraigado a los inicios de la publicidad, por el cual se induce al consumo tras vincularlo con las expectativas de satisfacción de las necesidades sexuales. Esta demanda considera a la mujer como un objeto carente de identidad propia, que sólo pone su cuerpo y belleza al servicio de las satisfacciones de los varones.

Pero también existe el reclamo estético que utiliza a la mujer para adornar los productos. En general, se hace “uso” de aquellas mujeres que responden a los cánones generalizados de belleza, como la extrema delgadez, tez clara, cabellera larga y pechos exuberantes, explica Sarbin. Estas características físicas se encuentran habitualmente en las modelos que se incluyen en publicidades de perfumes, ropa y productos cosméticos.

El rol de ama de casa o madre muestra a la figura femenina que se encarga de las tareas del hogar. Por ello, este se encuentra representado en la mayoría de las piezas publicitarias para productos de limpieza y cocina.

La mujer en función del hombre refiere al rol que muestra cómo la mujer se ocupa del cuidado personal del hombre. Esta atención abarca desde la alimentación y el vestuario hasta la decoración de ambientes, lo que llena de gratificaciones al hombre. Está relacionado con el tópico que “detrás de todo gran hombre hay siempre una gran mujer”, refiere el autor (Sarbin, 1986, p. 90).

El tópico sobre la liberación de la mujer, que finalmente cita Sarbin, responde al criterio el avance de la igualdad de sexos cuando se pretende mostrar a una mujer moderna. A mediados de los años 1980 se crea un novedoso estereotipo femenino que aleja a la mujer del prototipo tradicional de ama de casa y de sumisión al hombre, presentando a una mujer independiente, liberal, dinámica, activa, que trabaja fuera de casa a cambio de un salario y accede a la actividad pública o trabaja desde casa.

Estos roles, desde la perspectiva psicológica, nos permiten apreciar consideraciones que se construyen en el imaginario y provocan pensar y saber a varones y mujeres desde las representaciones que se configuran en una sociedad tradicional y de consumo; donde los roles que se le asignan a la mujer se oponen a los del varón y, al mismo tiempo, ambos roles figuran como factores determinantes del orden social en cualquier momento histórico.

II.3. Una perspectiva desde el género

Desde la perspectiva de género, los roles determinan acciones y comprenden las expectativas y normas que una sociedad establece, mismas que determinan cómo debe actuar y sentir una persona en función de su género para ocupar un espacio en la estructura social y representar las funciones que se le atribuyen y que son asumidas de forma diferenciada, según sea varón o mujer.

Desde una perspectiva tradicional, los roles femeninos son aquellos que se relacionan con todas las tareas asociadas a la reproducción, tales como la crianza, los cuidados y el sustento emocional; mismos que están inscritos fundamentalmente en el ámbito doméstico. Mientras que los roles masculinos son caracterizados por aquellas tareas que tienen que ver con lo productivo (sustento económico) y, al mismo tiempo, estas actividades son desarrolladas principalmente en el ámbito público.

Anne Sisson y Spike Peterson afirman que el género se refiere a “los comportamientos socialmente aprendidos, las actividades repetidas y las expectativas idealizadas que se asocian y permiten distinguir los roles prescritos de masculinidad y feminidad” (Sisson & Paterson, como se citó en Marchand, 2008, p. 64).

Un análisis desde la perspectiva de género toma en cuenta múltiples dimensiones, entre las que se cuentan las identidades o subjetividades, lo material y “lo simbólico e ideológico”. Estas dimensiones nos dan la pauta no sólo para identificar los mecanismos y estructuras de desigualdad relacionados con el género, sino también para analizar la intersección entre el género, clase, etnicidad, sexualidad, raza, nacionalidad, religión, edad, educación, y otros (Marchand, 2008, pp. 63-64).

Un punto importante es la consideración de las diferentes vertientes de análisis e interpretación que permiten reflexionar sobre el abordaje de género durante los conflictos armados. Estos estudios surgieron, tradicionalmente, debido a las repercusiones de la violación de los derechos de las mujeres. Estébanez (2012) afirma que en los conflictos armados, las mujeres están sujetas a mayor vulnerabilidad, lo que se refleja en el incremento de la violencia y la discriminación, el menor acceso a la salud, entre otros (p. 265).

En principio, la teoría feminista reconoce que desde el feminismo académico se contribuyó al uso del género como categoría de análisis para enfatizar cómo las desigualdades económicas, sociales y políticas entre hombres y mujeres no son biológicas sino socialmente construidas (Marchand, 2008).

II.4. El contexto histórico

La historia de Bolivia, a lo largo de distintos procesos de transformación desde la época colonia como la Guerra por la Independencia; la constitución del Alto Perú; la creación de la República; las rebeldías indígenas por la tierra de fines del siglo XIX; los periodos liberales –incluidas la Guerra del Pacífico y la Guerra del Chaco–; la Revolución Nacional de 1952; los periodos dictatoriales; la lucha por la democracia; hasta la construcción de un nuevo modelo de Estado Plurinacional, da cuenta de los distintos escenarios en los que las mujeres participaron de forma activa e influyente.

Sin embargo, hasta hace unos años, la historia interpretaba la vida de héroes, políticos, indígenas, criollos, luchadores, educadores y trabajadores –todos varones– como los únicos que formaron parte de estos momentos históricos. Hoy es posible encontrar descripciones y referencias sobre el rol de la mujer en estos acontecimientos relevantes en la historia del país, a través de la investigación social, la narrativa literaria, la fotografía, el cine y la poesía, entre otras expresiones artísticas. Asimismo, los trabajos de grupos o instituciones como la Coordinadora de Historia², mantienen una línea de documentación enfocada en visibilizar la presencia y acción de las mujeres a lo largo de la historia³.

2 La Coordinadora de Historia es una agrupación fundada en 1992 que reúne a profesionales y estudiantes de la disciplina histórica y de otras ciencias sociales en Bolivia.

3 En su publicación de seis tomos de Bolivia, su historia, la Coordinadora de Historia visibiliza el rol de la mujer en diferentes procesos históricos del país.

En este contexto de reflexión, el presente artículo analiza un momento histórico específico y de trascendental importancia: la Guerra del Chaco, suscitado en un espacio geográfico disputado desde años antes del conflicto bélico que se remitía a los yacimientos petrolíferos existentes (Dalla-Corte, 2010). Este conflicto bélico y las condiciones que lo rodearon, fue parte de un proceso donde operaron ideas, sentidos y prácticas cotidianas en una sociedad que acababa de conmemorar el centenario de la creación de la República (1925), un antecedente importante en la construcción de la identidad nacional y su influencia directa en el transcurso de dicha confrontación.

El periodo del centenario y los años previos (1900-1925) se caracterizaron por la protesta y el reclamo con respecto a las visiones políticas en el país y la necesidad de una mejora en las condiciones de vida. El anhelo era construir un futuro desprendido del resabio colonial y adquirir el nivel de estructura y desarrollo de un Estado solvente.

Estas iniciativas, provocadas por una especie de malestar colectivo –generado ya en los años 1920– desembocaron en la Revolución Nacional de 1952. Para el investigador Pablo Stefanoni, aunque la Guerra del Chaco contribuyó a acelerar la historia, el proyecto socialista de posguerra actuó sobre ideas, redes y sentidos construidos ya desde los años 1920. Por ello, el autor justifica el denominativo de “generación del Centenario” y no “generación del Chaco” para quienes participaron en este periodo histórico de la República (Stefanoni, 2015, p. 22).

Estos “inconformistas del Centenario”, como los denominó el estudioso argentino, fueron los protagonistas de las ideas filosóficas y políticas que removieron las bases liberales instaladas en Bolivia por muchas décadas y renovaron la visión sobre el futuro del país.

La década de 1920 se caracterizó por los procesos de modernización, mismos que, mostraron la realidad de los grupos proletarios como los mineros, ferroviarios o gráficos –quienes se organizaron sindicalmente–. De manera paralela, se crearon partidos políticos que influyeron en las organizaciones sindicales; por ello, en este periodo aparecieron nuevos actores como los obreros, los estudiantes y los trabajadores urbanos. Las transformaciones en la minería y la nueva identidad de clase, por ejemplo, visibilizaron al proletariado vinculado a los recientes sindicatos. Pero también surgió el cuestionamiento

hacia la minoría blanco-mestiza que asumía el poder (una nueva élite mestiza reemplazó a los colonizadores españoles y una mayoría indígena fue excluida de la ciudadanía) (Stefanoni, 2015, p. 28).

II.5. El periodismo de la época

Si bien en Tarija la llegada de la imprenta fue más tardía que en otros departamentos de Bolivia⁴, fue en el último cuarto del siglo XIX cuando el periodismo impreso afloró con variadas y numerosas publicaciones (Olarte, 2015). El impreso que transitó entre un siglo y otro fue el boletín *Antoniano*, publicado entre 1896 y 1952.

Sin embargo, el contexto de la Guerra del Chaco y el surgimiento de los primeros partidos políticos (liberales y republicanos), fueron los factores que desafiaron a la prensa y, en consecuencia, a la publicación de boletines, interdiarios, semanarios, entre otros. Estas publicaciones salían a las calles de manera esporádica; pero tenían un fuerte contenido ideológico y político.

Un testigo que recreó la vida tarijeña durante más de cincuenta años (1896-1952) fue el boletín *El Antoniano*, una publicación de los religiosos franciscanos que nació para apoyar las obras de la Iglesia católica en Tarija (Maldini, 1991). Este impreso permitió re-crear en el presente artículo, la sociedad tarijeña desde las páginas de su publicación semanal a lo largo de la guerra (1932-1935). El impreso se constituyó en un espacio público por excelencia que registró las opiniones y crónicas de la ciudad (O'Connor d'Arlach, 1975) y, por supuesto, abordó el tema de las mujeres y sus roles.

Pero también es evidente que esta publicación, al ser parte de los medios de difusión de la Iglesia, tuvo una posición definida con respecto al rol de la mujer en la sociedad, pues su consideración moral acerca de lo que deben hacer las mujeres y los varones es parte esencial de la identidad católica. Sin embargo, por tratarse de un medio impreso que documentó este periodo histórico, es pertinente analizarlo y considerarlo como un referente importante para el presente estudio.

4 La primera imprenta fue dotada a Tarija durante el Gobierno de Belzu en 1850 (Montenegro, 2016).

Otro de los medios impresos que permitió analizar el discurso sobre las mujeres de esta época fue *Defensa Nacional*, un interdiario que cobraba 10 centavos en beneficio del pabellón para heridos de la guerra. Su director fue Bernardo Trigo, el Jefe de Redacción fue Octavio O'Connor d'Arlach y los redactores del impreso fueron Alejandro del Carpio, Jorge Araoz Campero, Alberto Navarro, Carlos Grandchant, Aroll Oliva y Alberto Rodo Pantoja.

Defensa Nacional se grababa en la imprenta Renacimiento y su publicación inició en 1932. No se cuenta con una colección completa de este interdiario, sin embargo, es posible acceder a varios de sus ejemplares en la Biblioteca Municipal de Tarija.

III. Metodología

Este trabajo se realizó en dos períodos. En 2017 se analizó el periódico *El Antoniano* y en 2019, el interdiario *Defensa Nacional*. Durante la Guerra del Chaco, en la región más cercana al escenario bélico y donde transitaban la mayoría de los actores que participaron en el conflicto; las mujeres de diversas clases sociales de Tarija se vieron orilladas a cumplir roles nuevos y diferentes en comparación a lo que la sociedad esperaba tradicionalmente de ellas. Tanto el boletín *Antoniano*, como el interdiario *Defensa Nacional*, son publicaciones periódicas tarijeñas que permiten captar este cambio en los roles de las mujeres.

De este análisis nace la pregunta: ¿Cómo fue descrito el rol de la mujer tarijeña en el boletín *El Antoniano* y el interdiario *Defensa Nacional* durante la Guerra del Chaco? Adicionalmente, se cuestionó ¿Qué tipo de elementos discursivos utilizaron estos impresos para referirse a las mujeres?

El objetivo general de este estudio fue identificar los principales roles de las mujeres, descritos en los medios impresos ya mencionados –durante la década de 1930–, particularmente en el contexto de la Guerra del Chaco. Mientras que el objetivo específico fue determinar los principales elementos discursivos y simbólicos relacionados con las mujeres en ambas publicaciones periodísticas durante el mismo periodo, aunque los ejemplares disponibles de *Defensa Nacional*, son más bien escasos que completos para cubrir todo el periodo de la guerra, se logró estudiar aquellos que se encuentran en la Biblioteca Municipal Tomás O'Connor d'Arlach de la ciudad de Tarija.

Para ello, se recurrió metodológicamente a un tipo de investigación descriptiva con un enfoque cualitativo, con el objetivo de analizar de qué forma se visibilizaron los roles de las mujeres en ambos impresos. De esta forma, se tomaron en cuenta artículos, noticias, crónicas y publicidades que tuvieron como tema o enfoque central a las mujeres. Ya que “Los relatos históricos, a menudo reducidos a un estudio militar, diplomático y/o político del conflicto; se olvidaron de los actores no nacionales”. (Capdevila et al., 2009, p. 5).

Las fuentes secundarias de información también representaron elementos centrales de esta investigación de corte histórico, cuyo fin es contribuir a la reflexión sobre los procesos sociales y culturales que condicionaron el ejercicio de diferentes roles por parte de las mujeres en la sociedad tarijeña (considerada conservadora e incluso clasista en dicha época).

Las prácticas de las mujeres fueron relevantes para la construcción social de los roles instituidos en la vida cotidiana y, de manera casi directa, encontramos a las esposas, madres, hermanas e hijas de los combatientes que *vivieron* la guerra desde su espacio, sus funciones (Aguilar, 1999) y también desde las ausencias. En ese sentido, la perspectiva sociológica, psicológica y el enfoque de género; se convierten en herramientas importantes para el abordaje histórico y periodístico del objeto de estudio, situado en dos soportes impresos.

El Chaco, de considerable importancia para cada país (Bolivia y Paraguay), fue el espacio donde se libró la guerra. Era un territorio alejado de las ciudades o centros poblados y es posible afirmar que fueron los “pilas” quienes ocuparon el territorio boliviano antes de la guerra y, en consecuencia, conocían mejor el área en litigio; en cambio, para los bolivianos, era un escenario desconocido. El interés, tanto boliviano como paraguayo por las riquezas hidrocarburíferas de la zona, encontró a ambos países desprovistos de estrategias, medios y recursos financieros y humanos; carencias que se sumaron a las condiciones adversas del terreno.

“No sabemos dónde estamos, ni hacia dónde efectuar el repliegue. Perdidos en el desierto, aislados en tierra de nadie, se nos han agotado los víveres, y el agua. Las patrullas destacadas en busca de auxilio, no han regresado. La sed nos bloquea ahora, la terrible muerte blanca del Chaco. En pocos días hemos retrocedido millares de años. Mientras esperamos el agua, si es que llega, cavamos un pozo. Pero todo es inútil. A medida que cavamos, la tierra está más seca, impregnada sólo por ese tufo a petróleo que parece ser el olor

característico del Chaco. El pozo sólo ha servido para enterrar a los muertos. Los nuestros y los que nos dejó el enemigo” relataba el médico rosarino Carlos de Sanctis, (Dalla-Corte, 2012, p. 187).

La prensa, en este caso el impreso religioso *El Antoniano* y el interdiario *Defensa Nacional*, fueron testigos de este escenario y, por lo tanto, son la principal fuente de información documental de la época para la presente investigación.

Figura 1: Encabezado del impreso *El Antoniano*



Fuente: Archivo Biblioteca Centro Eclesial de Documentación Franciscano.

Publicación: boletín *El Antoniano*.

Tipo y periodicidad: Inicialmente semanal y luego bisemanal. Comenzó sus publicaciones el 10 de octubre de 1896.

Objetivo: En principio era de carácter religioso y estaba dedicado a la divulgación de las obras de la Iglesia, particularmente de los misioneros. Posteriormente, su nombre cambió a *El Antoniano* y se constituyó en un periódico que brindaba información amplia, convirtiéndose en el vocero y defensor de los intereses regionales.

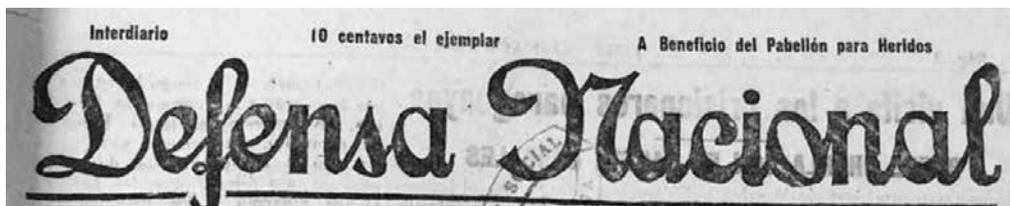
Fundador: R.P. Buenaventura Lolli.

Director: Diversos sacerdotes franciscanos como Buenaventura Lolli, Fernando Manelli, Gabriel Landini, Julio Franceschini.

Redactores: No consigna específicamente, pero muchos artículos están firmados por sus redactores.

Imprenta: El Trabajo, La Estrella de Tarija, La Tarijeña, Imprenta propia.

Figura 2: Encabezado del impreso Defensa Nacional



Fuente: Archivo hemerográfico Biblioteca Municipal Tomás O'Connor d?Arlach

Publicación: Defensa Nacional.

Tipo y periodicidad: Interdiario, inició sus publicaciones el año 1932.

Objetivo de publicación: Colaborar con el pabellón de los heridos de la Guerra del Chaco.

Director: Bernardo Trigo.

Redactores: Alejandro del Carpio, Jorge Araoz Campero, Alberto Navarro, Carlos Grandchant, Aroll Oliva y Alberto Rodo Pantoja.

Imprenta: Renacimiento.

Este trabajo de investigación se justifica desde perspectivas tales como la historia de las mentalidades y la denominada *historia nueva* (Mellafane, 2004) que destaca por su interés en actores poco visibilizados o vulnerables en las sociedades (Canavesi, 2011). Por ejemplo, situar a las mujeres como parte de la base y no de la superestructura social, como postula el materialismo histórico (Ardaya, 1983), en ese sentido, para Amores (2012) esta perspectiva trata de renovar la historiografía. Por este motivo, no se concentra en la guerra como tal –ya que es un tema ampliamente abordado⁵–, sino en la forma en la que se interpretan y explican los roles de las mujeres en Tarija durante la época.

El trabajo está basado en una variable central para el recojo y análisis de la información con el objetivo de construir su descripción en dimensiones tales como la Sociología, la Psicología y los estudios interseccionales de género –desde

5 Entre los escritores e historiadores más conocidos sobre la guerra se destacan en Bolivia nombres como Roberto Querejazu, Augusto Céspedes, Ángel Ayoroa, Daniel Campos, Oscar Moscoso, Augusto Roa Bastos, y Alberto Taborga, entre otros.

disciplinas como las Relaciones Internacionales, la Economía Política y otras—; con el fin de explicar los aspectos que estas disciplinas plantean y, a partir de las mismas, exponer el problema de la investigación.

Tabla 1
Variable y dimensiones de estudio

Variable	Conceptualización	Dimensión	Indicadores
Roles de las mujeres en Tarija reflejados en el Boletín El Antoniano y en el interdiario Defensa Nacional	Desde la Sociología, los roles son los quehaceres propios y aquellos realizados por otras personas reflejados en comportamientos objetivados y reconocidos social e individualmente que requieren de institucionalización (Berger & Luckman, 2001, pp. 95-99) .	Roles institucionalizados	Roles en sí mismos Roles de nexos institucionales
		Roles legitimados o simbólicos	Religión Justicia Paz
	Desde la Psicología, los roles son comportamientos realizados con precisión, habilidad y adecuada organización según el estatus social adquirido y atribuido por parte de las personas. (Sarbin, 1986, pp. 83-97)	Erótico sexual	Vincula expectativas de satisfacción con las necesidades sexuales de los hombres Mujeres ponen el cuerpo y la belleza Son consideradas como un objeto sin identidad (Sarbin, 1986, p. 84)
		Estético	Mujer adorna los productos Su cuerpo responde a cánones generalizados de belleza (Sarbin, 1986, p. 85)
		Ama de casa	Realiza trabajos del hogar Se desarrolla en el ámbito doméstico (Sarbin, 1986, p. 87)
		Mujer en función del hombre	Mujer está al cuidado personal del hombre en cuanto a su alimentación, vestuario para gratificación del varón (Sarbin, 1986, pp. 90)
		Liberación femenina o de la mujer	Mujer moderna con igualdad de derechos que los hombres (Sarbin, 1986, pp. 95)
		Desde la perspectiva de género, los roles son comportamientos social y culturalmente aprendidos y responden a la expectativa y normas de una sociedad. (Benería, 2006; Ardaya, 1983)	Reproductivos
	Productivos		Se equipara a la labor o trabajo del hombre. Genera recursos económicos con actividades diversas (Benería, 2006)

Elaboración propia con base en Berger y Luckman (2003), Sarbin (1986), Benería (2006) y Ardaya (1983)

El objetivo de esta variable, fue describir a las mujeres de la sociedad de la década de 1930 que habitaron Tarija y que fueron mencionadas en las publicaciones de los impresos analizados. El instrumento utilizado para la recolección de información fue la ficha y matriz hemerográfica, construida a partir de las dimensiones de las variables del estudio (Sociología, Psicología y Feminismo vinculado a la Historia).

IV. Resultados

Los resultados de la investigación se presentan en dos partes, la primera, realiza referencias históricas (producto de la indagación en fuentes bibliográficas secundarias) para describir las características de los roles socialmente asignados a las mujeres en la guerra y, la segunda, presenta los datos empíricos recogidos de las publicaciones estudiadas.

Según Florencia Durán, para las mujeres de los estratos altos de la sociedad boliviana –acostumbradas a una vida frívola y a ocupar un papel secundario–, la guerra fue un periodo de intensa actividad. Tuvieron que donar sus muñecas parisinas para obtener recursos y, de este modo, apoyar en la compra de fusiles (Durán, 1997a).

En el periodo previo a la guerra, sus voces pacifistas no fueron escuchadas. Sin embargo, durante el conflicto bélico, su ayuda logística fue importante. Uno de los rostros invisibles, afirma Durán, fue el de Ana Rosa Tornero, una mujer que convocó –primero en los micrófonos de Radio Illimani y luego en las calles– a hombres a servir a la patria y a mujeres a ofrecer su ayuda y trabajo para defender la soberanía nacional. También organizó las brigadas femeninas de la Cruz Roja Boliviana, y visitó el frente en varias oportunidades. Al retornar, informaba a las madres, esposas, hermanas o compañeras acerca de la situación de los soldados en el campo de batalla (Durán, 1997a, pp. 7-8).

La historiadora afirma que varias mujeres se enlistaron en centros de capacitación paramédica para prestar ayuda en hospitales de campaña y otras recibieron a los heridos en un sitio ajeno al hospital, lleno de soldados. Mientras que la Intendencia de Guerra dio trabajo a nuevas jefes de familia para coser uniformes y utilizar la remuneración para sostener hogares sin padres (Durán, 1997b, p. 9).

En las ciudades bolivianas, muchas mujeres se organizaron en ligas para prestar apoyo a los soldados que partieron a la guerra y también a sus familias. En Santa Cruz, estaban las Damas de la Misericordia, las Damas de la Liga Filial del Progreso y las Damas de la Cruz Roja (Coordinadora de la Mujer, 2006, pp. 37-38).

Al igual que en la Guerra del Pacífico, algunas de las mujeres bolivianas cumplieron su deber de cuidado con los combatientes, llevándoles alivio y el amor maternal que solo ellas podían dar. Estas mujeres seguían a las columnas de combatientes que se dirigían al Chaco, porque allí estaban sus padres, hijos, hermanos y esposos (Opinión, 2014). Las mujeres acudieron a la Guerra del Chaco con el mismo patriotismo que los varones e incluso mejor organizadas que en la Guerra del Pacífico. Durante el recorrido que hacían los pelotones, muchas mujeres llevaban pan, café y té para los soldados a los puestos de descanso o de paso.

También levantaban la moral de los que partían y de los que volvían evacuados del frente por haber sido heridos; a través de cuidados, conversaciones y oraciones. Esta actitud fue permanente e ininterrumpida hasta la desmovilización de las tropas que ocurrió tres años después de que iniciara la guerra (Opinión, 2014).

Por su parte, las religiosas de la Congregación de las Hermanas Pontificias, conocidas como las Misioneras Cruzadas de la Iglesia, realizaron un trabajo importante atendiendo a los heridos que llegaban a territorio boliviano y preparándolos de forma espiritual y eucarística en las parroquias del campo (Opinión, 2014). La fundadora de la congregación, Nazaria Ignacia, inauguró un banco de sangre en el hospital de Potosí y también dispuso que las religiosas de la congregación realizaran labores de enfermería, como consecuencia, una de las hermanas perdió la vida luego de contagiarse de la peste bubónica que causó estragos en el campo de batalla (Ramirez, 2018).

Por otro lado, luego de la guerra, el número de huérfanos se multiplicó debido a la muerte de padres y madres de familia en el frente. Por ello, Nazaria decidió abrir el Asilo de los Huérfanos de Guerra en la ciudad de Potosí, además de atender los requerimientos básicos de las víctimas de la guerra que, en muchos casos, quedaron desprotegidas.

Las “madrinas de guerra” también fueron figuras importantes durante la contienda. Era un compromiso despedir a los soldados en la estación, llevándoles

flores, fotos dedicadas, escapularios, medallitas, detentes bordados, coca, dulces, cigarrillos y hasta un mechón de sus cabellos. Las madrinas también se encargaron de escribir noticias a las madres, contándoles que habían visto a sus hijos y cómo se encontraban ellos, pero también tuvieron la dolorosa misión de comunicar cuando algún ser querido caía gloriosamente en acción (Opinión, 2014).

Cientos, sino miles de mujeres oficiaban de madrinas, compañeras de abandonados combatientes que intentaban sobrevivir solo para leer una nueva carta. Muchos romances nacieron al calor de la correspondencia. Es un hecho: solo el amor puede espantar a la muerte.

En consecuencia, apareció la moda de nombrar a estas mujeres “madrinas de guerra”, uso que también fue copiado por los paraguayos. Estos nombramientos se convirtieron en una verdadera institución. Generalmente se nombraba “madrina de guerra” a la novia de algún combatiente o también a alguna dama distinguida que era amiga de la familia del soldado.

Los soldados visitaban la casa de la futura “madrina”, donde –después de los saludos de rigor– eran recibidos con mucho cariño y consideración. La plática se centraba en conocer el regimiento al que debían pertenecer los combatientes. El nombramiento de “madrina de guerra” no se podía rechazar, pues no era algo honorario sino un deber cívico, y ¿quién se iba a negar a proteger mediante rezos y desvelos a un joven que iba a defender el suelo boliviano? (Opinión, 2014).

Luego de solucionar las necesidades de aprovisionamiento de alimentos para el ejército, el Comando Superior consideró que había llegado el momento de atender otras necesidades del regimiento. Durante la primera mitad de la campaña bélica, las penurias físicas y la pobrísima alimentación, adormecieron el deseo sexual de la tropa, pero cuando este tema fue resuelto con asistencia de alimentos, se movilizó un grupo de mujeres. A mediados de la campaña llegó a la población de Ballivián un avión con trece prostitutas, dirigidas por una celestina. Los primeros días, estas mujeres fueron invitadas a la casa del jefe del Primer Cuerpo, donde él y las primeras autoridades se entregaron a una desenfundada fiesta que duró varias jornadas (Opinión, 2014).

La conductora del grupo, quien era conocida como la trimotor, se convirtió en una de las figuras más populares de la campaña. Luego de cumplir su trabajo

frente al campo de batalla (en el Destacamento L), terminó en una casa de prostitución en Villa Montes (Ibíd.). Pero la prostitución también fue ejercida por mujeres indígenas de manera forzada. Sus testimonios, afirman Seoane et al. (2014), cuentan que los ejércitos las trataban peor que a los enemigos. Algunas eran consideradas como la propiedad de los comandantes y eran vestidas “de señoritas” (p. 79).

Según Capdevilla (2009), el ejercicio de la prostitución clandestina también fue una realidad. En isla Poi, afirma el autor, en medio de los almacenes existían prostíbulos clandestinos y, aunque las jerarquías militares se opusieron oficialmente a la organización de burdeles de campaña antes de la guerra y el Estado Mayor boliviano prohibió la presencia de prostitutas en acantonamientos, posteriormente se generó el Servicio Auxiliar Femenino (SAF) para “aplacar la fiebre sexual de los soldados”, por lo que –principalmente en Muños e Isla Poi–, prosperó la prostitución clandestina en lugares que no estaban reglamentados por los higienistas (p. 113).

Las *espías* en la guerra también aparecen en las referencias bibliográficas y documentos organizacionales como los de la Coordinadora de Historia o la Subsecretaría de Asuntos de Género y en los textos de algunos historiadores como Seoane y Durán, quienes dan cuenta del espionaje realizado por hombres y mujeres en el periodo bélico. La Operación Rosita fue una de las acciones más importantes del Servicio Secreto Boliviano. Un grupo conformado por hombres y mujeres, comprometido bajo lealtad con su trabajo y que entrenó durante dos meses para poder llevar a cabo su misión. En 1934, se consiguió información importante en el consulado paraguayo de Salta. Rosita Aponte y Adela Bello fueron integrantes del equipo secreto que recuperó documentos determinantes para el futuro de Bolivia y su participación en la guerra, logrando identificar a los espías paraguayos que vivían en Bolivia, así como las estrategias y movimientos de la tropa paraguaya y las frecuencias de las radios guaraníes (Seoane, 2015, p. 86).

Según Durán, la emancipación de las mujeres fue una consigna en las aulas universitarias, sindicatos obreros y centros de difusión de doctrinas marxistas e indigenistas; alimentados por literatura sobre movimientos feministas en el mundo (1999a).

Estos años fueron de mucha actividad para los movimientos femeninos en Bolivia, esto se evidencia en las luchas por la reivindicación de la igualdad de los derechos civiles y políticos; la separación de la Iglesia y el Estado; la incorporación de la mujer en el ámbito público y la aplicación de reformas sociales en la cámara de diputados. Precisamente, entre las solicitudes que se hicieron a los diputados estaba la libre disposición de su herencia y procura en la paternidad responsable, entre otras. Estas luchas y propósitos respondían, sin embargo, a un orden elitista a favor de las mujeres letradas y no así de las campesinas o de las analfabetas (Durán, 1999b).

La historiadora describe que la posición pacifista fue tenaz en 1932, pero no logró ningún eco. En 1934 las voces feministas exigieron el voto de las mujeres y lograron algunas reacciones favorables. En 1935 la Legión Femenina de Educación Popular Americana conquistó subsidios de la Caja Nacional de Seguridad Social, bibliotecas populares y leyes de amparo a la mujer.

Las pocas mujeres universitarias generaron participación en debates sobre problemas políticos y sociales que, hasta entonces, solo habían sido abordados por varones. *Feminiflor* fue el impreso creado, dirigido y redactado por mujeres orureñas, que desde 1921 es un espacio de participación femenina en el país.

En cuanto a los resultados, producto del trabajo de campo empírico en la revisión hemerográfica de los impresos mencionados, se identificaron discursos periodísticos en formatos de artículos, crónicas y temáticas publicitarias que hacían referencia a las mujeres durante este periodo. La matriz de análisis de los datos recopilados se organizó a partir de las dimensiones específicas (roles legitimados o simbólicos, rol erótico-sexual, rol estético, rol de ama de casa, mujer en función del hombre, liberación femenina o de la mujer, roles productivos y reproductivos), referidas a la variable asignada (los roles de las mujeres en Tarija reflejados en el boletín *El Antoniano* y en el interdiario *Defensa Nacional*).

Por medio de la consulta de publicaciones de *El Antoniano* y *Defensa Nacional*, se puede afirmar que los roles ejecutados –principalmente por las mujeres–, fueron asignados por la sociedad y se auto-sostuvieron en la identidad de las mujeres.

Sobre la base de los roles sociales asignados y aprendidos por las mujeres a través de la habituación y objetivación en el entorno social, se generaron

discursos sobre los roles legitimados o simbólicos que vinculan a las mujeres con temáticas de justicia, religión y paz. En el caso del artículo “Por la paz del hogar” (E.A.132.1930⁶), además de aludir al rol simbólico de la paz, menciona las cualidades de la esposa y le atribuye el estatus de ama de casa que, según Sarbin (1996), justamente se refiere a la realización de las tareas del hogar.

En el artículo “Deberes del padre y de la madre” (E.A. 140.1932c) se enfatizan cuáles son las funciones de la madre, presentando las responsabilidades de cuidado y educación de los hijos y como un ejemplo para fortalecer la descendencia. Dado que se trata de la publicación religiosa de *El Antoniano*, es notable también que estos deberes son mutuos y aquellas tareas relacionadas con el cuidado del hogar corresponden a familias y matrimonios cristianos cuya preocupación es el bienestar y futuro de sus hijos. “El marido manda con benignidad y la esposa obedece con dignidad”, afirma este artículo sobre los deberes de los padres.

Los roles productivos son aquellos que se asumen bajo el principio de que las mujeres tienen ciertas funciones amigables ante situaciones adversas como la guerra. En este sentido, las mujeres se adecúan y desarrollan funciones de benefactoras e incluso se desempeñan como profesoras de los primeros liceos de señoritas establecidos en la ciudad. Las mujeres como parte de la cadena productiva de compra y venta de productos, apuestan al consumo de ciertos medicamentos a partir del consejo de especialistas. Ambas publicaciones, *Defensa Nacional* y *El Antoniano* abordan los roles productivos de una manera similar, con un enfoque en la educación y desempeño de las mujeres en el ámbito de la formación. Es importante recordar que la época estudiada es el periodo liberal, donde el impulso a la educación de las mujeres y las primeras demandas relacionadas con la importancia de una formación para las mismas cobra mucha importancia. Las enfermeras, también formaron parte del ejercicio productivo como aporte a las necesidades del país, pues los honorarios que percibían se donaban para la compra de armamento durante la guerra.

La función estética se refleja en las notas que describen elementos de auto-representación y calificativos relacionados con la percepción pública sobre

6 Aquí se utilizan las siguientes siglas para hacer referencia a publicaciones impresas específicas. En este sentido E.A. significa *El Antoniano*. El siguiente número corresponde al número de edición y el número final corresponde al año de publicación. En el caso de *Defensa Nacional* se utilizan sus iniciales D.N.)

Nota del editor: Por razones prácticas, se mantuvo el formato de citación de la autora y se incluyó cada artículo citado en la lista de referencias.

el cuerpo de la mujer. Los concursos de belleza, por ejemplo, reproducen los criterios tradicionales sobre el cuerpo de la mujer y las características de belleza que deben tener las mujeres en este tipo de eventos (Sarbin, 1986). Por ejemplo en algunas publicaciones se cuestiona que una mujer vaya a estos espacios a mostrar su cuerpo y, generalmente, con poca ropa (E.A. 1422-1993, E.A. 1460-1934). Pero a la vez, estas mujeres figuran como una vitrina de los cánones de belleza y los roles que se asignan y ejecutan por voluntad propia a nivel nacional o internacional (Miss Tarija, E.A. 1356-1932). En este caso, el cuerpo de la mujer es cosificado a partir de su consumo –desde la sociedad que respira la presencia de mujeres bellas–, pero a la vez, el impreso se desorienta al relatar novedades casi burlescas de estos concursos que, en definitiva, hacen visible el rol estético (blanco de cosificación) de la mujer en la sociedad.

Las publicaciones sobre las mujeres se destacan en formatos cortos pero con un enfoque cuestionador, reflexivo y pendiente de las condiciones de las actividades, comportamientos y asignaciones de roles sociales en función al *statu quo* social.

En el boletín *El Antoniano* se atribuyen ciertos roles y funciones a las mujeres desde la posición moralista de la Iglesia, pues los artículos consultados señalan que las acciones y prácticas femeninas deben ajustarse a las expectativas sociales y religiosas. La oración, la ayuda benefactora y los donativos –todos elementos reflejados en las costumbres cotidianas–, se vinculan con lo que ocurre también a nivel internacional, ya que a veces, la referencia comparativa de las exigencias sobre el rol de la mujer se alimenta de artículos extranjeros reproducidos en impresos como los analizados y se convierten en estándares del equilibrio, las buenas costumbres y la herramienta para el ejercicio de una mirada moral sobre la sociedad tarijeña de la época.

Sin embargo, en *Defensa Nacional* el rol de las mujeres benefactoras en situaciones adversas se refiere principalmente al papel de las madrinas de guerra. Por otro lado, enfoca el conflicto bélico como “La conquista del Chaco”, aludiendo a una forma positiva de situar el acontecimiento. En el interdiario (D.N. 16.1932), la designación de madrinas de guerra para un grupo de soldados del Regimiento 7 de Artillería es una de las noticias destacadas.

El rol de las mujeres según las dimensiones que corresponden al enfoque de la Psicología, hace mayor énfasis en su función estética. Esto queda reflejado en el

discurso de *El Antoniano*, en el que se reproducen pautas para la construcción del imaginario social. Belleza, moda y apariencia son parte de esta dimensión y se exponen en distintos artículos y piezas publicitarias (E.A. 1382.1933, E.A. 1430.1934, E.A.1200.1930, E.A.1197.1930, E.A.1487.1935, E.A. 1422.1933).

Sin embargo, en *Defensa Nacional*, el rol de apoyo y trabajo social es el más destacado en sus publicaciones (D.N. 14.1932, D.N.21.1932). El periódico convocó a la primera organización benéfica bajo el nombre de “Hogar del soldado” y, entre las personas inscritas para tal fin, se encuentran mujeres tarijeñas. Asimismo, *Defensa Nacional* insta a las mujeres a participar activamente en la política, pues la creación del Partido Nacionalista en Tarija, es incluida en la sección (D.N.15.1932).

Con relación a los elementos discursivos y simbólicos que se utilizan en las publicaciones periódicas analizadas, destacan los formatos cortos pero con un enfoque reflexivo y pendiente de las condiciones en las que se llevan a cabo actividades, comportamientos y asignaciones de roles sociales según el *statu quo* social. Notas cortas, crónicas, convocatorias, relatos publicitarios o artículos de opinión son parte de los formatos discursivos utilizados con mayor frecuencia.

La sociedad tarijeña, que sigue de cerca el transcurso de la Guerra del Chaco, no cambia de actitud ni de percepción sobre los roles y funciones de las mujeres durante el periodo bélico; no se hacen concesiones especiales ante la ausencia de los varones e incluso se fortalecen tanto la figura, como el rol femenino de cuidado, encargo social, actitud religiosa y de apoyo a quienes sirven a la patria durante la guerra. Los elementos discursivos utilizados para identificar, describir y argumentar los roles de las mujeres en la sociedad, consisten en textos directos, incluso a veces muy subjetivos y fuertes, basados en la posición del medio de comunicación y la institucionalidad establecida por la Iglesia católica.

Es interesante percibir en uno de los artículos la bienvenida y realce de la exposición realizada por una mujer que participó de un evento internacional para hablar de feminismo. El reconocimiento del aporte, la calidad y capacidad de la expositora Ana Rosa Cornejo, es un enfoque poco común y que tal vez refleje el carácter inusual de estos acontecimientos y posibilidades para viajar y compartir otras experiencias vinculadas a la formación académica y de liderazgo social y político femenino.

V. Discusión y conclusiones

En la década de 1930, el rol de las mujeres tuvo que adecuarse a las necesidades del contexto bélico, pues la Guerra del Chaco obligó a las mujeres a cumplir, ante la ausencia de los varones que participaban en la contienda bélica, roles protagónicos como jefas de hogar, agricultoras y comerciantes, secretarias, entre otros (Coordinadora de la Mujer, 2006).

En el caso de las mujeres indígenas, existen evidencias de un trato discriminatorio y hasta abusivo, pues la prostitución y el despojo de sus bienes y animales formaron parte de las estrategias de ejercicio del poder que utilizaron soldados militares bolivianos y paraguayos.

En general, las mujeres tarijeñas –durante la época de la Guerra del Chaco–, cumplieron roles tradicionales que se ejercitaron y reforzaron en este periodo histórico plagado de condiciones adversas para la sociedad y el país, pero desde un *statu quo* conservador, moral, cultural y religioso; sostenido en los principios conservadores de la sociedad tarijeña y boliviana en su conjunto. Estos roles también reforzaron la exigencia de las prácticas reproductivas establecidas para las mujeres.

Desde la perspectiva psicológica y de género, las mujeres se posicionan en una sociedad tradicional, estructurada según los comportamientos que responden al estatus social adquirido, como por ejemplo, el matrimonio.

Sin embargo, desde la perspectiva del interdiario *Defensa Nacional*, la presentación de las mujeres puso especial énfasis en la visibilización de los roles de representación institucional. Las publicaciones sobre las madrinas de guerra o las participaciones de veladas artísticas para recaudación de fondos, reflejaron un discurso más enfocado en el papel protagónico de las mujeres en la sociedad tarijeña de la época.

Las cuestiones bélicas ocuparon importantes espacios en la reflexión periodística y en el contexto social, pero también hubo un interés especial por la educación de la mujer. Este interés se reflejó en la apertura de liceos de formación de señoritas y la lucha por reducir las desigualdades. La incorporación de las mujeres al mundo laboral durante la guerra permitió dar pasos importantes en

la lucha por los derechos que, años más tarde, se concretaron. La sindicalización es parte de las acciones que, solo unos años antes de la guerra, fortalecieron a las mujeres en su ejercicio de labores productivas importantes, a pesar de las condiciones del entorno local y nacional.

En el marco del desarrollo cultural del país, es importante destacar que en este periodo se tuvo una interesante producción intelectual de mujeres con publicaciones como *Feminiflor* en Oruro, lo que significa que, a pesar de contar con una presión social sobre los roles y funciones de las mujeres, el pensamiento femenino de la época fue visibilizándose y formando elementos que establecieron diálogos y sentaron las bases de un pensamiento desde la perspectiva y posición de género frente a diferentes temas de la sociedad.

La sociedad, en el fondo, continuó siendo la misma; tradicional, moralista, conservadora y excluyente con las mujeres. Sin embargo, tanto en el interdiario *Defensa Nacional*, como en el boletín *El Antoniano* se reforzaron sus roles productivos. En el caso de este último impreso, también se reforzó la complementación de roles entre padre y madre; sin embargo, el divorcio no se incluyó dentro del discurso de la Iglesia católica, por estar fuera de su posición oficial. Las mujeres indígenas en medio de la guerra, en la mayoría de los casos, fueron obligadas a prostituirse (Capdevilla et al., 2009; Ramirez, 2018, p. 56). En el caso de los hombres indígenas, fueron convertidos en soldados, combatientes que improvisaban en el uso de armas, con vestimentas y calzados diferentes a los de los soldados del Ejército Boliviano. El periodismo de la época habla muy poco de estos temas y solo algunas exploraciones históricas, principalmente desde las nuevas mentalidades, configuran los roles desempeñados en este periodo de convulsión en el país.

El Periodismo y la historia boliviana están muy articulados; en el caso de los conflictos bélicos, a pesar de tener limitaciones de acceso a documentos y reportes de información, los medios impresos reflejan y recrean los sucesos reportados desde los escenarios de su transcurso. Sin embargo, en el caso estudiado en la presente investigación por medio del análisis de dos publicaciones periódicas tarijeñas; la exposición de los roles de las mujeres en estos impresos tarijeños marca y modifica el desempeño social de los roles que se les asignaba a las mujeres de la época.

Tanto *El Antoniano* como *Defensa Nacional* se refieren al rol de las mujeres en el marco de un abordaje mesurado, utilizando formatos periodísticos como notas, comentarios y contenidos publicitarios. Este hallazgo corresponde y sitúa al periodismo de la época como la herramienta que expone los roles sociales típicos que se atribuyen a las mujeres y forman parte de su autoconstrucción identitaria en medio de una sociedad conservadora, como son la tarijeña y la boliviana en su conjunto.

Las líneas sociológicas, psicológicas y de pensamiento feminista que alimentaron teóricamente este estudio, dan cuenta de la multiplicidad de criterios que pueden aplicarse en el análisis de los datos empíricos, permiten interpretar la sociedad de la época e incluso exponer las características de los sucesos históricos que recrean los impresos analizados.

Sin embargo, el acercamiento al problema empírico planteado, puede ser enriquecido complementando los datos documentados en los medios con información primaria proveniente de los familiares de las mujeres de la época que permanezcan con vida en la actualidad (hijas, nietas o hermanas más jóvenes) y que puedan dar testimonio del desempeño, asignación o atribución de los roles que ejecutaban sus familiares en la década de 1930. Este es un tema pendiente que, incluso a partir de la misma construcción teórica desarrollada en esta investigación, podría ser objeto de un nuevo estudio complementario.

Referencias

Aguilar, G. (1999). Pueblos olvidados por el Estado y la historiografía: Los indígenas del sudeste en la Guerra del Chaco. En *Bolivia en Transición: La Guerra del Chaco* (Vol. 6, pp. 2-5). Coordinadora de Historia; La Razón; Entel.

Amores, P. (2012). La historia de las mentalidades como método de análisis histórico: Breves anotaciones sobre el contexto y los hechos que acaecieron en Salem a finales de siglo XVII. *Clío*, (38), 1-44. http://clio.rediris.es/n38/articulos/Las_brujas_de_Salem.pdf

Anuncia velada del Regimiento Bolívar en homenaje a Tarija. (1932). *Defensa Nacional*.

- Ardaya, G. (abril de 1983). La mujer en la lucha del pueblo boliviano. *Nueva Sociedad*, (65), 112-126.
- Benería, L. (abril de 2006). Trabajo productivo/reproductivo, pobreza y políticas de conciliación. *Nómadas*, (24),8-21. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3995906.pdf>
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad* (S. Zuleta, Trad.). Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1968)
- Burke, P., Darnton, R., Gaskell, I., Levi, G., Porter, R., Prins, G., Scott J., Sharpe, J., Tuck R., & Wesselings, H. (1996). *Formas de hacer historia* (J. L. Gil & F. Martin, Trads.; 1a ed.). Alianza Editorial. (Trabajo original publicado en 1991)
- Canavesi, J. (2011). *Historia de las mentalidades: Marco teórico y estado de la cuestión*. Instituto Sagrado Corazón. www.sagrado.edu.ar/boletines/bole32/mentalidades.pdf
- Capdevila, L., Combés, I., Richard, N., & Barbosa, P. (2009). *Los hombres transparentes: Indígenas y militares en la guerra del Chaco (1932-1935)*. Itinerarios; Cerhio; Agence Nationale de la Recherche; Instituto Latinoamericano de Misionología.
- Coordinadora de la Mujer. (2006). *La participación de las mujeres en la historia de Bolivia*. Coordinadora de la Mujer; Proyecto Mujeres y Asamblea Constituyente.
- Contra las modas indecentes. (1930). *El Antoniano*.
- Dalla-Corte, G. (2010). *La Guerra del Chaco: Ciudadanía, Estado y Nación en el siglo XX*. Prohistoria Ediciones; Taller de Estudios e Investigaciones Andino-Amazónicas.
- Dalla-Corte, G. (mayo de 2012). Fotografía, Cine y Novela en la Guerra del Chaco (1932-1935). *Densidades*, (9), 181-203. <https://tinyurl.com/yyu7kfep>
- Deberes del padre y de la madre. (1932). *El Antoniano*.

Delgado, T. (2015). *Carne de cañón ¡Ahora arde kollitas!: Diario de Guerra 1932-1933*. Plural editores.

Diario convocó a organizar una organización benéfica “hogar del soldado”. (1932). *Defensa Nacional*.

Durán, F. (1999). La guerra cuerpo adentro: La mujer en acción. En *Bolivia en Transición: La Guerra del Chaco*. (Vol. 3, pp. 7-9). Coordinadora de Historia; La Razón; Entel.

Durán, F. (1999). Del dicho al voto hay mucho trecho. En *Bolivia en Transición: La Guerra del Chaco*. (Vol. 3, pp. 10-13). Coordinadora de Historia; La Razón; Entel.

Esplotadoras. (1934). *El Antoniano*.

Estébanez, P. (2012). La mujer en conflictos armados y guerras. En Becerril, S. (Coord.), *El papel de la mujer y el género en los conflictos* (pp. 263-302). Ministerio de Defensa de España; Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Frívolas. (1935). *El Antoniano*.

La belleza. (1933). *El Antoniano*.

La conquista del Chaco. (1932). *Defensa Nacional*.

Las mujeres en la guerra del Chaco. (15 de junio de 2014). *Opinión*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/tendencias/las-mujeres-en-la-guerra-del-chaco/20140615233200667156.html>

Legado a la sociedad de beneficencia. (1935). *El Antoniano*.

Madres heroicas. (1933). *El Antoniano*.

Maldini, G. (1991). Prensa Franciscana en Tarija. *Presencia*.

- Marchand, M. (2008). *Género y relaciones internacionales: Una mirada feminista postcolonial desde América Latina*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; International Studies Association.
- Medinaceli, X., Bridikhina, E., Soux, M. L., Barragán R., Lema, A. M. . Mendieta, P., Cajías de la Vega, M., Durán, F., Seoane, A. M., & Coordinadora de Historia. (2014). *Bolivia: Su historia* (Vols. 3-5). Coordinadora de Historia.
- Mellafane, R. (Agosto de 2004). Historia de las mentalidades: Una alternativa. *Revista de Estudios Históricos*, 1(1). http://www.estudioshistoricos.uchile.cl/CDA/est_hist_articulo/0,1473,SCID%253D11681%2526SID%253D491%2526PRT%253D11657,00.html
- Miss Tarija. (1932). *El Antoniano*.
- Miss Tarija. (1933). *El Antoniano*.
- Montenegro, C. (2016). *Nacionalismo y Coloniaje: Su expresión histórica en la prensa de Bolivia* (4a ed.). Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.
- O'Connor d'Arlach, O. (1975). Calendario histórico de Tarija. Escuela de Artes Gráficas del Colegio "Don Bosco".
- Olarte, K. (2015). *Periodismo tarijeño del siglo XIX: Una aproximación historiográfica a los principales impresos hacia fin de siglo*. Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación.
- Partido Nacionalista. (1932). *Defensa Nacional*.
- Por la paz del hogar. (1930). *El Antoniano*.
- Ramírez, M. E., (2018). *La sanidad en la Guerra del Chaco* (vol. 17). Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social; Gobierno Nacional de Paraguay.
- Sarbin, T. (1986). Emotion and act: Roles and rethoric [Emoción y acto: roles y retórica]. En Harré (Ed.), *The social construcción of emotions* [La construcción social de las emociones] (pp. 83-97). Oxford.

Sobre los bailes. (1933). *El Antoniano*.

Stefanoni, P. (2015). *Los inconformistas del centenario: Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*. Plural Editores.

Una mujer delgada pierde el amor de su esposo. (1930). *El antoniano*.